

## Tendencias de la educación universitaria en el siglo XXI

Vicente Ortega Castro | 67 Arbor CLXXIII, 681 (Septiembre 2002), 67-81 pp. (Texto editado)

Esta denominación de la sociedad actual ha calado profundamente en toda la literatura de análisis y previsión social, queriendo enfatizar el hecho de que lo que define el liderazgo y el desarrollo de los países no es ya la producción de bienes materiales y el intercambio de mercancías, sino la generación de conocimientos y su transformación en bienes y servicios, la mayor parte de ellos de carácter inmaterial.

Lo que hoy es un concepto aceptado fue anticipado hace ya casi treinta años, en 1973, por Daniel Bell, profesor de Sociología de la Universidad de Harvard, quién en su libro *El advenimiento de la sociedad postindustrial* escribía: «La sociedad postindustrial significa, ante todo, un cambio de carácter de la estructura social en una dimensión, y no de la configuración total de la sociedad. Se trata de un tipo ideal, de una construcción acoplada por el analista social, de los diversos cambios de la sociedad que, al reunirlos, resultan más o menos coherentes contrastados con otras construcciones conceptuales. En la descripción aparecen tres componentes principales: en el sector económico, un giro de la industria a los servicios; en la tecnología, la centralidad de las nuevas industrias basadas en la ciencia; en el terreno sociológico, el crecimiento de nuevas élites técnicas y la introducción de un nuevo tipo de estratificación. Desde aquí, se puede volver atrás y afirmar, de forma más general, que la sociedad postindustrial implica el brote de nuevas estructuras y principios axiales: el paso de una sociedad productora de bienes a una sociedad de información o de conocimiento; y, en los modelos de conocimiento, un cambio del eje de abstracción desde el empirismo o la chapucería de la prueba y el error a la codificación del conocimiento teórico para dirigir la innovación y la formulación de programas políticos». [...]

Cuando Daniel Bell escribió su libro, en las universidades españolas se investigaba muy poco. Hoy la realidad es otra: la investigación científica y técnica constituye una parte importante de la labor ordinaria de las universidades y, aunque no haya alcanzado, en términos cuantitativos, los niveles medios de producción, se puede afirmar que la mayoría del profesorado universitario se aplica a la producción del conocimiento. Sin embargo, en la actualidad, las universidades no son las únicas instituciones que producen conocimiento. Nunca, desde su creación en el medievo, lo han sido en exclusiva y en épocas de fuerte crisis de las universidades, como en el siglo XVIII, gran parte de la creación técnica se realizó al margen de las mismas. Pero es a partir del segundo tercio del siglo XX y, sobre todo, después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la investigación científica es abordada de manera sistemática por las empresas y otras instituciones no universitarias, produciendo tanto o más conocimiento que en las universidades.

Las universidades no tienen, pues, la exclusiva en la creación de conocimiento, en la investigación científica y técnica y en la creación artística y es bueno que así sea. Precisamente, la denominación «sociedad del conocimiento» parece indicar también que este no es exclusivo de ninguna institución y que se ha socializado. La pregunta entonces puede ser: ¿seguirán las universidades teniendo un papel importante en la producción del conocimiento o se verán relegadas a un segundo plano por otras

Si damos un paso más y consideramos la innovación, es decir, la puesta en el mercado de los resultados de la investigación, concepto clave y de honda preocupación en la sociedad, el futuro papel de las universidades se vuelve a complicar. En efecto, en Europa preocupa mucho lo que se ha dado en llamar «la paradoja de la I+D, de la investigación y el desarrollo», pues siendo la financiación de la I+D similar a la de Estados Unidos o Japón la innovación tecnológica va detrás de la de estos países, lo cual lleva a pensar que algo no funciona bien en la cadena investigación / desarrollo / sociedad / mercado y convendría pensar en qué medida y proporción le corresponde al sistema de enseñanza superior la existencia de esta anomalía, pues hay un consenso en el papel primordial que debe jugar la educación en la sociedad del conocimiento y, dentro de todas las etapas de un sistema educativo, la superior o universitaria es decisiva en el asunto que tratamos.

1. ¿Cuál es el tema central del texto que usted terminó de leer? Explique su respuesta.

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.



- [illegible]

- [illegible]